

LA IMPORTANCIA DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL EN LA OBRA TEMPRANA DE SIEGFRIED KRACAUER

HEIDI GRÜNEWALD
Universitat de Barcelona
grunewald@ub.edu

RESUMEN

El artículo presenta la perspectiva que Siegfried Kracauer ofrece de la Primera Guerra Mundial desde el inicio de sus actividades como cronista y ensayista alrededor de 1913 hasta su exilio en 1933. Además de su percepción de la guerra se analizan sus fórmulas de confrontación con la barbarie y su diagnóstico de la confrontación bélica como síntoma de un mundo en transformación, poniendo de relieve que especialmente sus reflexiones críticas después de la guerra traslucen una gran necesidad de concluir aquel discurso de modernidad caducado que inhibe nuevas perspectivas de conocimiento. Para precisar este giro deseado por Kracauer el artículo se centra en un estudio sobre *Max Beckmann* que el crítico publicó en 1921. Este ensayo anuncia un fuerte compromiso con la *Lebenswelt*, al mismo tiempo que intuye la importancia que Kracauer otorgará más adelante a lo *visual* en el análisis de los fenómenos de la realidad física.

PALABRAS CLAVE: Siegfried Kracauer; Primera Guerra Mundial; Discurso de la Modernidad; Max Beckmann; Crítica cultural; Historia e Intermedia.

THE SIGNIFICANCE OF THE GREAT WAR IN SIEGFRIED KRACAUER'S EARLY WRITINGS

ABSTRACT

This article provides an approach to Siegfried Kracauer's discourse on the First World War, from his initial activities as chronicler and essayist around 1913 to the beginning of his exile in 1933. Besides the perception of war the paper mainly analyzes Kracauer's formula of dealing with war experiences and confrontation of barbarism, as well as his diagnosis of war as a symptom of a changing world. At the same time the study emphasizes that Kracauer's critical postwar discourse reveals a strong necessity to bring that outdated discourse of Modernity to an end, which blocks new ways of understanding. To illustrate this turn, the paper refers particularly to Kracauer's essay *Max Beckmann*, published in 1921, which proves Kracauer's resolute consideration of the *Lebenswelt* and points out the importance of the *visual* that Kracauer focuses further in his analysis of the phenomena of the physical reality.

KEYWORDS: Siegfried Kracauer; First World War; Discourse of Modernity; Max Beckmann; Cultural Criticism; History and Intermediality.

¿Cómo se traza un acontecimiento tan crucial como la Primera Guerra Mundial en la obra de Siegfried Kracauer, uno de los críticos culturales más importantes de la República de Weimar? En otras palabras, ¿cómo cristalizan la percepción de la guerra y las reflexiones de posguerra especialmente en la obra temprana de este intelectual? Kracauer desarrolló su actividad como folletinista, sociólogo, filósofo de la historia, así como literato en el círculo de Adorno,

Benjamin, Ernst Bloch y Leo Löwenthal, pero sobre todo fue conocido como hombre de la historia y la teoría del cine. Kracauer nació en 1889 en Fráncfort del Meno y murió exiliado en 1966 en Nueva York. Tenía un doctorado en arquitectura y estudió, además, filosofía y sociología, sobre todo con Georg Simmel, quien influenciaría su pensamiento durante mucho tiempo. Después de unas semanas del inicio de la guerra, Kracauer se presentó voluntario, aunque en un principio se postergaría su participación en la contienda. Si se da crédito al contenido autobiográfico de la novela de Kracauer *Ginster. Von ihm selbst geschrieben*¹ (1928), que presenta la Gran Guerra como trasfondo histórico, Kracauer habría seguido los pasos de su compañero de estudios muniqués Otto Hainebach respecto a esta decisión, quien se habría presentado al servicio en el frente por un sentimiento de obligación, como se cita en la novela.

Kracauer comenta después de la guerra este cumplimiento moral con el deber y lo caracteriza de acto espurio: El inicio de la guerra había obrado en mucha gente una conciencia fanática del deber. Según Kracauer, el motivo de ello no reside en el hecho de la guerra en sí, sino en la problemática del yo del hombre moderno que, de manera paradójica, ya no encuentra satisfacción en los actos morales, sino en la *despersonalización* y el acomodamiento en un orden impersonal de las cosas; una reflexión que adelanta el tema principal en uno de sus ensayos más específicos *Das Ornament der Masse* de 1927.² Durante la guerra Kracauer trabajó en varios despachos de arquitectos (Múnich, Fráncfort, Osnabrück) y, entre otras cosas, ganó en 1916 un concurso para un cementerio de soldados en Fráncfort. A pesar de su éxito, Kracauer tenía que obligarse constantemente a desempeñar sus tareas como arquitecto, como él mismo anota en su diario, ya que su verdadero interés residía básicamente en la filosofía y en su actividad periodística (cfr. Belke, Renz 1994³: 29). En septiembre de 1917 Kracauer fue finalmente llamado a filas, después de lo cual se desplazó a Maguncia para formar parte de la artillería a pie. Sólo entonces viviría la realidad de la guerra de más cerca. Escribía a Simmel durante su permiso:

Estas últimas semanas he estado todo el tiempo haciendo guardia y pelando patatas; [...] En el frente he oído numerosas historias, en gran parte deprimentes, sobre hombres y circunstancias, pero estoy todavía físicamente demasiado agotado y mentalmente

¹ Trad. *Ginster*. Escrito por el mismo. El nombre del protagonista «Ginster» coincide con el nombre de una flor (genista, retama). – Las traducciones de los títulos y textos alemanes de la obra de Kracauer y otros aquí citados y no publicados en lengua española, han sido realizadas por la autora, si no se indica otro traductor.

² Publicado en *Frankfurter Zeitung*, 9.-10. Juni 1927. Reaparece en la antología homónimo: Kracauer, S. (1963), *Das Ornament der Masse. Essays (1920-1931)*, mit einem Nachwort von Karsten Witte, Frankfurt am Main, Suhrkamp. – Versiones en lengua española: Cfr. Kracauer, S. (2008), *La fotografía y otros ensayos. El ornamento de la masa I*, Traducción de Laura S. Carugati, Prólogo de Christian Ferrer, Posfacio de Karsten Witte, Barcelona, Gedisa; y Kracauer, S. (2006), *Estética sin territorio*, ed. y trad. de Vicente Jarque, Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura de la Región de Murcia, Fundación Caja Murcia, 257-274.

demasiado apático, como para explicármelo desde un punto de vista lo suficientemente objetivo; de la misma manera, por ahora tampoco puede esperarse de mí que sea productivo en el trabajo. (Belke, Renz 19943: 28).

Kracauer se declara aquí incapaz de pensar por la poca distancia respecto a lo que está sucediendo. En la misma línea insiste en su reseña sobre *Krieg und Aufbau* (1916) de Max Scheler,³ que el presente no ofrece una perspectiva amplia: «en medio del ruido de las armas y del conflicto entre los puntos de vista de las partes», uno no puede «relatar visiones estables ni sacar conclusiones finales de los acontecimientos» (Werke 5.1: 24). Kracauer parece no poder llegar a conseguir una imagen nítida del presente que está observando. Por este motivo, en los escritos de Kracauer se hallan pocas opiniones sobre lo que está sucediendo en la guerra; sin embargo, los ensayos, artículos y críticas que escribió a partir de 1921 como colaborador fijo para el *Frankfurter Zeitung*, que entonces seguía siendo liberal y de izquierdas, nos hacen llegar afirmaciones fundamentales sobre el sentir del momento histórico. En los últimos tres años antes de su exilio, Kracauer trabajó como redactor de suplementos culturales en Berlín. Aun así, en 1933 se vio obligado a desplazarse primero a la agencia del periódico en París; con el tiempo se iría relegando a Kracauer a un segundo plano por su condición de periodista judío. Después de un breve internamiento, Kracauer emigra con su mujer en 1941 a los Estados Unidos, donde continúa su trabajo como crítico en Nueva York bajo unas condiciones económicas muy difíciles. A partir de este momento seguirá escribiendo sus textos – con pocas excepciones – en inglés. Y así aparecieron los escritos más conocidos también en el ámbito de habla hispana *From Caligari to Hitler. A psychological History of the German Film* (1947)⁴ y *Theory of Film. The Redemption of Physical Reality*⁵ de 1960, publicados primero en inglés, al igual que su obra histórico-filosófica póstuma publicada en 1969 *History: The Last Things before the Last*⁶, en la que Kracauer establece paralelismos entre la percepción de la realidad fotográfica e histórica.

El propio Kracauer siempre se movió entre disciplinas, de manera que se ha hablado siempre – a menudo con un afán descalificador – de una difícil clasificación de este autor. Hoy en día los estudios reconocen en aquella supuesta *exterritorialidad*⁷ un enfoque para llevar a cabo un discurso abierto e

³ Trad. Guerra y construcción. La reseña de Kracauer apareció bajo el título «Neue Bücher» (libros recientes) en *Das neue Deutschland*, 15.5.1917.

⁴ Kracauer, S. (2008), *De Caligari a Hitler. Una historia psicológica del cine alemán*, trad. de H. Grossi, Barcelona, Paidós.

⁵ Kracauer, S. (1996), *Teoría del cine. La redención de la realidad física*, trad. de J. Hornero, Barcelona, Paidós.

⁶ Kracauer, S. (2010), *Historia: las últimas cosas antes de las últimas*, introducción de M. Vedda, Buenos Aires, Las Cuarenta.

⁷ Kracauer se sirve del término «Exterritorialität» (exterritorialidad) para determinar su posición como crítico, exiliado e intelectual en general.

interdisciplinario. En este sentido pueden apreciarse como resumen en la contraportada de una antología reciente, titulada *Film als Loch in der Wand* (2013), las afinidades entre cine e historiografía, ya que la historia parece constituir un universo de roturas, lagunas y relaciones problemáticas que recuerda la discontinuidad en las transiciones entre primeros planos y las panorámicas que nunca transcurren sin costuras. En nuestra opinión y en base a esta analogía, podrían haberse filtrado principios de percepción fotográfica en la visión histórica de Kracauer respecto a la época de la Primera Guerra Mundial; se trataría de principios cuya característica principal consistiría en aceptar que no es posible una imagen cerrada.

La confrontación intelectual de Kracauer con la Primera Guerra Mundial es una confrontación con la modernidad social y cultural. Tratados más extensos, como *Über das Wesen der Persönlichkeit*⁸ de 1913/14 o *Das Leiden unter dem Wissen und die Sehnsucht nach der Tat*⁹ del año 1917, entonan una queja pesimista sobre la carencia de significado en el mundo de la modernidad, una queja que resuena también en las aportaciones de Kracauer para el *Frankfurter Zeitung*. A la luz de las notas de su diario, la imagen del hombre abandonado en un mundo vacío de cualquier sentido cobra también una dimensión privada y autobiográfica: «¡Tiempos sombríos! En muchos momentos anhelo mi propia muerte», escribe Kracauer ya en 1912, «nada vive de esperanza en mí, el día a día me ha hecho completamente pequeño y desgastado. ¡Cansancio que emana del cuerpo! ¡Soledad infinita!» (Belke, Renz 1994³: 18).

¿Pero cómo se puede justificar esa pérdida de trascendencia? Kracauer ve causado este proceso de disgregación sobre todo por la subjetivización total de la realidad, la misma que perseguía el Expresionismo, y va decididamente en contra de un idealismo caducado que pretendía concebir las cosas exclusivamente desde el Yo. Por otro lado, condena al mundo que, sin traza alguna de racionalidad, deviene alienado, porque en él imperan teorías y métodos que pretenden analizar la realidad exclusivamente mediante conceptos abstractos y se marcan como objetivo la acumulación del saber y la búsqueda de la causa última.¹⁰ El hombre moderno sufre bajo esta primacía, de manera que el fenómeno *vida* pasa a ser el centro de atención de una manera cada vez más intensa, comenta en *Das Lebensgefühl in der Epoche des Hochkapitalismus*¹¹ (1920). En el arriba citado ensayo *Das Leiden unter dem Wissen und die Sehnsucht nach der Tat*, Kracauer pone de relieve que una gran nostalgia por ese *acto* que «redime

⁸ Trad. Sobre la esencia de la personalidad. Obra póstuma. Cfr. Kracauer, S. (2004), *Werke*, vol. 9.1, 7-120.

⁹ Trad. El sufrimiento por conocimiento y la nostalgia por el acto. Obra póstuma. Cfr. Kracauer, S. (2004), *Werke*, vol. 9.1, 169-397.

¹⁰ Kracauer expone este tema en su tratado filosófico *Der Detektiv-Roman* (Novela detectivesca) de 1925.

¹¹ Trad. Sensación vital en la época del capitalismo maduro. Publicado en *Der Zuschauer*, agosto 1920. Cfr. Kracauer, S. (2011), *Werke*, vol. 5.1, 101-108.

de la maldición del sinsentido a un mundo descontrolado» (Werke 9.1: 288), madura y surge de esta sensación vital negativa. Sin embargo no ve en esta nostalgia motivo alguno de materializar en la guerra ese impulso que empuja a actuar. No habla – como sí lo hace Thomas Mann – de la guerra como *necesidad moral*.

Lo que sí conlleva la guerra es la posibilidad de compensar las carencias del hombre vacío. Kracauer examina este aspecto en el ensayo *Vom Erleben des Kriegs*,¹² publicado en septiembre de 1915 en los *Anuarios Prusianos*. El título hace suponer un posible testimonio de experiencias concretas de guerra, vivencias en el frente, etc. En cualquier caso, nada de todo esto se tematiza aquí. Más adelante, el texto sitúa el foco de atención en el sentimiento de *amor patrio*, cuyo verdadero sentido, según Kracauer, se pierde en la guerra y se convierte en «sentimiento del deber, satisfacción por la armonía con la comunidad, un dejarse llevar irreflexivo por el estado de ánimo de la masa, impulso hacia la aventura, ganas de repartir golpes, ambición y curiosidad» (Werke 5.1: 15). Kracauer utiliza el tema como excusa para debatir las consecuencias del desarrollo de una civilización material, así como de la alienación del hombre moderno: «A lo largo de las últimas décadas, Alemania se ha visto inmersa en un monstruoso ascenso de lo material. Sin embargo, este florecimiento hacia el exterior no ha encontrado respuesta en la parte interna; es más, la parte interna se ha visto estrangulada varias veces.» (Werke 5.1: 15). Desde la perspectiva de Kracauer arquitecto, la vida interior del hombre ya sólo consta de solares vacíos, sin construir. ¿Pero qué significa realmente la guerra – por encima del amor patrio – para estas personas? Kracauer piensa que unas viven en la guerra «la liberación de su ser a través de una idea» (Werke 5.1: 19). Encuentran en el entusiasmo nacional un *ideal* que elimina el peor de los sufrimientos: «el no saber hacia dónde y para qué» (Werke 5.1: 17). El otro tipo de personas busca una *unión* porque sufren por una falta de inmersión social. Les encantaría «sumergirse en la vida ordinaria, nadar con los demás en la corriente principal» (Werke 5.1: 20), como los protagonistas de Thomas Mann. «La liberación que la guerra proporciona a este tipo de personas, consiste ciertamente en atar la libertad aun desorientada a través de la idea» (Werke 5.1: 22).

También en los primeros años de posguerra concebidos como caóticos, aparece una y otra vez en los escritos de Kracauer la imagen del *transzendente Obdachlosigkeit*,¹³ acuñado por Georg Lukács; un problema que se pierde con el tiempo en el pathos de un ambiente de final de los tiempos, con el que Kracauer desearía tanto acabar. En el ensayo de *Georg von Lukács' Romantheorie*¹⁴ de 1921, se hace patente este deseo por una nueva orientación: «El proceso de descomposición en el que se encuentra la sociedad occidental [...], tiende [...] a

¹² Trad. Sobre la vivencia de la guerra.

¹³ Trad. Desamparo trascendental.

¹⁴ Trad. La teoría de la novela de Georg von Lukács. Artículo publicado en *Neue Blätter für Kunst und Literatur*, 4.10.1921.

su fin, ya que no queda nada por descomponerse» (Werke 5.1: 282). Aunque el crítico cultural contemple la religión como una manera de dar forma a la difusa conciencia de la personalidad del individuo moderno, habla sólo al fin y al cabo de una nostalgia imperante en el momento por la religión. – Según la concepción de Kracauer, la emancipación de la época moderna (secularización) no ha comportado un giro favorable para el mundo (laicización): lo que más bien ha provocado es una *Entweltlichung*, una pérdida de mundo o desmundanización.

El hombre moderno ha perdido su conexión con la realidad y, con ello, – como dice Kracauer – parte de su seguridad de instinto. Con este aislamiento crecen la presión y la necesidad del hombre por clarificar su interior y su exterior. ¿Pero en base a qué debe orientarse uno? El cosmos repleto de sentido ha dejado de existir, insiste Kracauer, a la vez que avisa de un cortocircuito intelectual que no sólo condujo a la guerra, sino que también empuja a muchos hombres a las redes de doctrinas místicas y ocultistas. Estos *Kurzschluß-Menschen*¹⁵ (Werke 5.1: 392) son un símbolo de la desesperación y de la impaciencia, que caracterizan especialmente los primeros años de posguerra.

En su ensayo *Max Beckmann* del año 1921, Kracauer interpreta el cuadro *Descendimiento de la cruz* que el pintor realizó en 1917,¹⁶ y escribe: «Desesperación, no hay otra cosa que sobresalga de este cuadro. El amor ha desaparecido del mundo, la muerte del más noble incluso es en vano» (Werke 5.1: 233). Según Kracauer, el cuadro evidencia que el tiempo ha dado a luz a «acontecimientos de una dimensión espantosa» y que todas las personas viven «juntas el mismo destino terrible» (Werke 5.1: 235).



¹⁵ Trad. Hombres-cortocircuito. Kracauer utiliza esta expresión en su ensayo *Die Wartenden* (Los que esperan) de 1922.

¹⁶ El artículo *Max Beckmann* se publicó en *Die Rheinlande*, julio 1921. Kracauer vió el cuadro *Descendimiento de la cruz* en la exposición sobre Max Beckmann realizada por el *Kunstkabinett Zingler* (Frankfurt am Main, 10.4.-5.5.1921).

Beckmann ha conseguido volver a establecer contacto entre materia y alma, opina Kracauer, y a convertir las cosas de nuevo en símbolos – en este caso, del sufrimiento humano – comprensibles para todo el mundo: «Carente de yo y envuelto a la vez por una especie de capa invisible, recorre los horrores de la guerra, fiel a la misión que le ordena ver y volver a ver» (Werke 5.1: 235). Llama la atención la manera que demuestra Kracauer de resaltar el *ver* – no la mirada contemplativa – como misión artística. «Ver y volver a ver» significa abrir los ojos a la realidad e ir por las calles donde ya no existe ningún lazo entre las almas: «Los miles de horrores de la calle le son evidentes. Los hombres ajenos a sí mismos en el fondo de sus adentros pasan precipitándose los unos al lado de los otros o se compactan en muchedumbres producto de la casualidad». (Werke 5.1: 236). La guerra ha compactado únicamente lo que ya se vislumbra como catástrofe humana.

Al inicio de los años 20 domina en el pensamiento de Kracauer un potente y apocalíptico matiz. Sin embargo, la crítica de Beckmann pone de relieve que la fuerte referencia a las cosas del mundo exterior apunta en este discurso a un cambio. En este sentido, Kracauer habla por ejemplo de «mezcla desordenada de cosas que se tambalean», con la que se encuentra Beckmann en sus pesquisas por bares, cafeterías y cabarés. En los trabajos de Beckmann, Kracauer ve una transición hacia lo concreto y, sobre todo, como afirma en el artículo a un pintor que «ha sido paciente consigo mismo», y que es ahora completamente maduro. En él se ha completado «aquel proceso balsámico de la desubjetivización, [...] cuyo objetivo es volver a hacer aparecer en su desnudez las cosas de las que hemos estado separados durante tanto tiempo. Sus cabezas y paisajes *son*, existen independientemente de nosotros [...]» (Werke 5.1: 410), insiste el crítico en un artículo titulado *Berichte aus dem Verbandsgebiete*.¹⁷

La paciencia y la espera caracterizarán una fase de reorientación en Kracauer hasta mitad de los años 20, una fase en la que va a dedicarse sobre todo a la fenomenología de Max Scheler y a Georg Simmel. Además del estudio *Soziologie als Wissenschaft*¹⁸ aparecido en 1922, Kracauer escribe también en el mismo año el ensayo *Die Wartenden*,¹⁹ en el que, entre otras cosas, expone su proceso de razonamiento a propósito de la reconstrucción de este mundo hecho añicos. Según Kracauer sólo son plausibles nuevas reflexiones sobre el mundo moderno a través del «descifre de la realidad material del mundo diario», afirma David Frisby (1989: 125). Este retorno a la realidad, visto también como salvación o redención de la realidad, «se aparta de cualquier idealismo, del

¹⁷ Trad. Noticias de la región. Artículo publicado en *Die Rheinlande*, abril 1921.

¹⁸ Trad. Sociología como ciencia.

¹⁹ Este ensayo paradigmático aparecido en *Frankfurter Zeitung* el 12.3.1922 (Cfr. Kracauer, S. (2011), *Werke 5.1*, 383-394), ha sido traducido por Vicente Jarque con el título *Los que esperan*. Cfr. Kracauer, S. (2006), *Estética sin territorio*. Ed. y trad. de V. Jarque. Murcia, Fundación Caja Murcia, 141-156.

pensamiento puro. [...] y constituye el primer paso hacia un materialismo crítico [...]» (Frisby 1989: 124) del que Kracauer se ocupa a partir de 1926, también en el marco de su lectura de Karl Marx.

Ahora bien, ¿qué consecuencias tiene este cambio para la visión histórica de Kracauer en general y – en concreto – para su percepción de la Gran Guerra? – Kracauer empieza su ensayo *Das Ornament der Masse* de 1927 con la frase: «El lugar que una época ocupa en el proceso histórico se determina con más claridad a través del análisis de sus manifestaciones discretas en la superficie, que a partir de los juicios de la época sobre sí misma» (Werke 5.2: 612). Esta concepción refleja una decidida inclinación por el mundo de la vida cotidiana, el *Lebenswelt* en el sentido de Husserl. Se trata de un mundo que queda lejos ya de los grandes interrogantes de la época moderna y se dirige hacia lo concreto, hacia las cosas que aparecen en la superficie de la vida cotidiana. Para Kracauer no es importante tratar la historia desde la perspectiva de sus *causas últimas*, sino concentrarse en el ámbito que alberga las *penúltimas cosas*, las que testimonian lo realmente ocurrido aunque parezcan insignificantes.

En *History: The Last Things before the Last* Kracauer habla de *anteroom* para especificar este ámbito previo a cualquier reflexión sobre las cuestiones existenciales últimas. Esta antesala que refleja nuestra vida y nuestras experiencias proporciona un conocimiento *a través de las cosas* y plantea, en contraposición a la mirada restringida hacia *lo último*, la pregunta abierta sobre las formas de percepción de la historia. La vivencia histórica concreta, según Kracauer, se lleva a cabo como cuando uno enfoca una cámara en el mundo de la fotografía, una disciplina en la que, además de su carácter fragmentario, se mezclan facticidad y ficción. En la novela *Ginster* se ve plasmado esta analogía como respuesta literaria a esa realidad descompuesta, en la cual la Primera Guerra Mundial irrumpe como experiencia irreparable del gigantesco extrañamiento del hombre moderno y del *horror vacui* que le acompañará de aquí en adelante. Las luces de neón que iluminan el Berlín de la República de Weimar y que prometen el esplendor de una nueva Cultura moderna esconden al mismo tiempo el lado trágico de una sociedad que cada vez más carece de memoria histórica.

En una entrevista con el escritor y periodista belga Augustin Habaru (1898-1944) acerca de los libros más destacados sobre la Gran Guerra,²⁰ Kracauer percibe la generación posguerra como una generación *bidimensional*, la cual, después de la estabilización, sufrió el peso de un sistema económico que no les dejó tiempo para dedicarse a temas profundos. Por lo tanto se extiende –

²⁰ Un resumen de la entrevista en la cual Habaru cita sobre todo el diálogo entre Glaeser y Kracauer se publicó bajo el título *Une enquête en Allemagne. Les livres de Guerre. Jeunesse et rationalisation. Entrevues avec Ludwig Renn – Ernst Glaeser – S. Kracauer* en la revista *Monde*, 17.8.1929. Versión alemana: *Eine Erhebung in Deutschland. Bücher über den Krieg. Die Jugend und die Rationalisierung. Gespräche mit Ludwig Renn - Ernst Glaeser - S. Kracauer* (Cfr. Kracauer (2011), *Werke*, vol. 5.3, 137-144.

sin culpa ninguna – únicamente en la superficie de la vida, opina Habaru. (Werke 5.3: 141). Aun así, Kracauer no renuncia a la esperanza de que esta generación de la posguerra pueda generar una pequeña *Avantgarde* que lleva por dentro una imagen más justa del hombre moderno. Si no fuera así, insiste Kracauer, la tarea de escribir no tendría sentido (Werke 5.3: 142).

BIBLIOGRAFIA

- BELKE, I. y RENZ, I. (eds.) (1994), *Siegfried Kracauer:1889-1966*, Begleitband zur Ausstellung vom Januar bis März 1989 im Schiller-Nationalmuseum, Marbach am Neckar, Deutsche Schiller-Gesellschaft [Marbacher Magazin 47].
- FRISBY, D. (1989), *Fragmente der Moderne: Georg Simmel - Siegfried Kracauer - Walter Benjamin*, Rheda-Wiedenbrück, Daedalus-Verlag.
- HABARU, A. (2011 [1929]), «Eine Erhebung in Deutschland. Bücher über den Krieg. Die Jugend und die Rationalisierung. Gespräche mit Ludwig Renn - Ernst Glaeser - S. Kracauer» en *Werke*, vol. 5.3, 137-144.
- KRACAUER, S. (2004 y ss.), *Werke in neun Bänden*, Mülder-Bach, I. y Belke, I. (eds.), Frankfurt am Main, Suhrkamp. [Se cita: Werke, volumen: página].
- KRACAUER, S. (2004), «Das Leiden unter dem Wissen und die Sehnsucht nach der Tat», en *Werke*, vol. 9.1, 169-397.
- KRACAUER, S. (2011), «Neue Bücher», en *Werke*, vol. 5.1, 24-29.
- KRACAUER, S. (2011), «Vom Erleben des Kriegs», en *Werke*, vol. 5.1, 11-24.
- KRACAUER, S. (2011), «Georg von Lukács' Romantheorie», en *Werke*, vol. 5.1, 282-288.
- KRACAUER, S. (2011), «Max Beckmann», en *Werke*, vol. 5.1, 233-239.
- KRACAUER, S. (2011), «Berichte aus dem Verbandsgebiete», en *Werke*, vol. 5.1, 406-411.
- KRACAUER, S. (2011), «Das Ornament der Masse», en *Werke*, vol. 5.2, 612-624.
- ROBNIK, D., KERIKES, A., TELLER, K. (2013), *Film als Loch in der Wand: Kino und Geschichte bei Siegfried Kracauer*, Wien y Berlin, Turia + Kant.